

## EL MANUSCRITO 9-5723 DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA Y LOS APUNTES PARA EL DICCIONARIO GEOGRÁFICO HISTÓRICO DE LAS CINCO VILLAS DEL PADRE MATEO SUMÁN\*

JOSÉ ANTONIO SALAS AUSÉNS\*\*

Siempre generoso hasta límites insospechados, fueron muchas la fuentes documentales que Guillermo Redondo hizo llegar a mis manos, y entre ellas el acceso al manuscrito del padre Mateo Sumán, *Apuntes para el Diccionario geográfico de Aragón. Partido de cinco Villas*, conservado en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, ms. 9-5723, recientemente editado por Josefina Salvo Salanova y Álvaro Capalvo Liesa.<sup>1</sup>

El manuscrito incluye textos de distintos autores: se abre con un cuadro encabezado con el titular «Cuadro sinóptico del Partido de Cinco villas del Reyno de Aragón como se demuestran en las Cavezas de las Columnas»; le siguen dos textos ajenos al trabajo de Sumán: uno de Manuel Normante con el título «Descripción del partido de Cinco Villas» (ff. 2r-18v) y el otro conformado por una serie de notas y documentos aportados por el monje benedictino Andrés Casaus (f. 20r-30v); el grueso del ejemplar lo forma el texto de Sumán (ff. 31r-345r).

El manuscrito de Mateo Sumán tenía como destino la Real Academia de la Historia, empeñada en la confección de un «Diccionario Histórico Crítico Universal de España», proyecto presentado por Agustín de Monteano en 1736 a la Academia de la Historia.<sup>2</sup> A trancas y barrancas, a pesar del impulso que en 1766 el entonces director de la Real Academia Pedro Rodríguez de Campo-

---

\* Trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación HAR2012-34576, del Ministerio de Economía y Competitividad.

\*\* Catedrático de Historia Moderna.

<sup>1</sup> Mateo Sumán, *Apuntes para el Diccionario geográfico de Aragón. Partido de Cinco Villas*, edición de Josefina Salvo Salanova y Álvaro Capalvo Liesa, Zaragoza, Institución Fernando el Católico 2015.

<sup>2</sup> Gonzalo Anes, «Enciclopedismo en España antes de L'Encyclopedie de Diderot y D'Alambert», en Alfredo Alvar Ezquerria (ed.), *Las Enciclopedias en España antes de l'Encyclopedie*, Madrid, CSIC, 2009, pp. 27-28.

manes dio a los trabajos del diccionario, potenciando lo tocante a la Geografía, la realidad es que a fines de la centuria muchas de las provincias y partidos no habían remitido la información solicitada y la suministrada era muy desigual. Ello llevó en 1797 a replantear los objetivos y la manera de llevarlos a cabo, proponiendo un mismo cuestionario que debía ser cumplimentado para cada uno de los pueblos de España. Reunido el material hasta entonces más completo, el de los pueblos de Navarra y Euskadi, con el que se conformaría la primera sección del Diccionario, se preveía que Aragón fuera a continuación. Para ello se encomendó a los miembros de la Academia que propusieran las personas adecuadas para recabar la información. En el caso aragonés, se entró en contacto con Juan Antonio Hernández Pérez de Larrea, académico honorario de la Real Academia y miembro de la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, que por su parte había promovido distintos trabajos sobre el antiguo reino aragonés, el más conocido el de Ignacio de Aso, *Historia de la Economía política de Aragón*, publicado en Zaragoza el año 1798. Por otra parte, el padre Joaquín Traggia, uno de los miembros más activos de la Real Academia, dio a conocer el ofrecimiento de fray Mateo Sumán de encargarse de recoger el material de los partidos de Cinco Villas o de Jaca que conocía bien y sobre los que ya disponía de abundante documentación. Adjudicado por la RAH el partido de Cinco Villas a fin de 1799 o primeros días de 1800, Mateo Sumán comenzó a enviar noticias de distintas localidades comenzando con la descripción de la villa de Salvatierra, enviada a Madrid desde Zaragoza el 19 de mayo de 1800. Durante dos años y unos meses Sumán continuó remitiendo fragmentos de su trabajo que quedó concluido el 16 de octubre de 1802 con una última remesa en la que incluía un resumen de toda la obra.<sup>3</sup>

El texto de Sumán se abre con dos informaciones de carácter demográfico: el empadronamiento de quintas del año 1801 y el de 1728 para los acopios de sal. En el primero da el número de vecinos de cada localidad y en el segundo añade a esta información las cifras de eclesiásticos y de pobres (ff. 31r-34r). A continuación incluye una «Descripción del partido de Cinco Villas en general» en la que presenta resumidos los datos que más adelante desgranará pueblo por pueblo (ff. 35r-44v). En este breve resumen, en el que dedica especial atención a la demografía, Sumán expresa sus reservas respecto de los datos que estaban en posesión de la administración. Le extraña el aumento de población que se habría producido entre 1788 y 1800, periodo en el que los habitantes del partido de Cinco Villas habrían pasado de 32500 a 37225 y expresa sus dudas sobre la primera cifra —«remití un ejemplar impreso de ella con el número de vecinos de cada pueblo, pero es corto, o diminuto»<sup>4</sup>—. Y le extraña todavía más los datos de que disponía la intendencia de Aragón para 1801 que estimaba el

<sup>3</sup> Sobre la elección de Mateo Sumán y el desarrollo de su trabajo, vid. Josefina Salvo Salanova, «Estudio Introductorio», en Mateo Sumán, *Apuntes para el Diccionario ...*, pp. 26-27.

<sup>4</sup> Mateo Sumán, *Apuntes para ...*, f. 38r.

número de vecinos en 5125. Según sus indagaciones en ese año el número de vecinos ascendería a 6487, cifra que en realidad sería más alta «porque algunos pueblos no especificaron las personas».<sup>5</sup> Buen conocedor de la psicología de los pueblos, explicaba el porqué de tanta diferencia: «Los pueblos disminuyen por temor de nuevas imposiciones», y defendía los datos que podía ofrecer, reconociendo ciertas reservas, pero juzgándolos mucho más cercanos a la realidad que aquellos de que disponía la administración: «y aunque me persuado no ser totalmente exactas las descripciones, o noticias particulares que me han remitido, juzgo sería más acertado gobernarse por ellas en esta parte, pues no es regular hayan omitido en ellas tanto número de individuos como en las que presentan a la superioridad».<sup>6</sup> Ese recelo hacia la información que le llegaba es a mi parecer uno de los aspectos más valiosos del trabajo de Sumán y continúa haciéndolo patente sobre todo en las estimaciones sobre el volumen de las actividades económicas del partido. En sus cálculos sobre el volumen del ganado estimaba en 230 892 las cabezas de ganado lanar y en 10 804 las de vacuno, cifras más elevadas que las que proponía Ignacio de Aso –20 000 de ganado lanar y 2530 de vacuno–. Pero, prudente, añadía: «Quizá habrá más de uno y otro porque los pueblos siempre disminuyen».<sup>7</sup> Las dudas y críticas se extienden asimismo a los datos sobre producción agraria: El volumen de la más cuantiosa, los cereales, ascendería, según sus informaciones a 124 368 cahíces muy superior a los 78 618 que para la cosecha de 1788 recogía Ignacio de Aso.<sup>8</sup> Y otro tanto observamos con otros productos como el lino. La cifra resumen ofrecida por Sumán –5543 arrobas– era inferior a la resultante de los datos individualizados que él mismo aportaba de cada pueblo del partido y desde luego muy alejada de las 10 000 que proponía una descripción del partido según un documento manejado por el propio Sumán.<sup>9</sup> Siempre prudente, exponía: «Estas variaciones dependerán quizá de las diversas relaciones que envían los pueblos, pero generalmente se ha observado que Aso las tuvo muy diminutas, excepto el partido de Jaca, cuyas noticias en esta parte son más fieles. De las que me remitieron hice el cálculo y resulta aumento en estos ramos». Consciente de que lo que ofrecía no era el texto que debía ir en el diccionario, sino unos apuntes para el mismo, añadía: «La Junta elegirá el número que mejor le pareciere, y aunque del que aquí se especifica resultan mayores cosechas, siempre creo ser más de lo que declaran».<sup>10</sup>

El resumen sobre la situación general de las Cinco Villas prosigue con las noticias sobre la actividad industrial y también aquí sus datos corroboran con

<sup>5</sup> Op. cit, f. 38 v.

<sup>6</sup> Op. cit, f. 38r-38v.

<sup>7</sup> Op. cit, f. 40v.

<sup>8</sup> Ignacio de Aso, *Historia de la Economía Política ...*

<sup>9</sup> Mateo Sumán, *Apuntes para ...*, f. 44r.

<sup>10</sup> *Ibid.*

más datos la realidad observada por otros autores. Completa la opinión que sobre la industria tiene Ignacio de Asso, quien le dedica tan sólo cinco líneas, sosteniendo que «este Partido es uno de los más atrasados en todo género de fabricas» y añadiendo que «lo poco que ahora se trabaja es únicamente para el consumo de los naturales».<sup>11</sup> Sumán informa sobre la existencia de fábricas de lana, lencería, mantelería, pez, salitre, nitro, y regaliz, las más extendidas las de lencería, con 135 telares, y lana con 95 dedicados a la producción de anascotos medianos, paños, cordellates, estameñas, mantas, y bayetas comunes «que de ordinario se consumen en el país».<sup>12</sup>

Aunque en el manuscrito de la Real Academia este resumen precede a la información pormenorizada de cada una de las localidades del Partido, en realidad fue el último envío con el que dio por cerrado su trabajo. Previamente había ido remitiendo las noticias de cada uno de los pueblos, en el documento ordenadas alfabéticamente. En las relaciones, Sumán seguía un esquema similar: nombre de la localidad, condición de ciudad, villa, lugar o aldea, de señorío o realengo, jurisdicción, situación, límites, existencia de antigüedades, información y descripción en su caso de las iglesias y ermitas u hospitales, características del medio físico, recursos minerales, cursos fluviales, clima, vegetación, fauna salvaje, flora con múltiples detalles de árboles, arbustos y plantas y sus posibles aprovechamientos, presencia o no de profesionales –médicos, cirujanos, maestros– y artesanos, producción agrícola y recursos ganaderos, número de vecinos y sus costumbres tales como juegos, música, vestimenta o particularidades del habla.

Antes de iniciar la descripción pormenorizada de las distintas localidades, Sumán ofrece informaciones sobre las 96 pardinas existentes en las Cinco Villas.<sup>13</sup>

En la descripción pormenorizada de los pueblos de las Cinco Villas Sumán recoge multitud de noticias de interés para el historiador, muchas de ellas que completan o contradicen lo aportado en otras obras o en documentos utilizados por los historiadores. Pero como toda fuente, los datos que ofrece deben ser sometidos a crítica, una crítica que en más de un caso demuestra su invalidez, pero la responsabilidad de las deficiencias no recaería tanto en el propio Sumán cuanto en sus informadores, cuestión sobre la que el propio autor nos preavisa en distintos momentos, manifestando sus dudas, las más frecuentes sobre los datos de producción agrícola o población.

El autor no duda en rectificar cuando descubre que algunas de sus referencias son erróneas. Así ocurre con la duración de la feria de Ansó concedida en 1708 por Felipe V, a la que primero atribuye una duración de 15

---

<sup>11</sup> Ignacio de Asso, *Historia de la Economía Política de Aragón*, Zaragoza, 1798, Prólogo e índices de José Manuel Casas Torres, Zaragoza, Estación de Estudios Pirenaicos, 1947, p. 125.

<sup>12</sup> Mateo Sumán, *Apuntes para...*, f. 44 v.

<sup>13</sup> Op. cit., ff. 45-63v.

días, para posteriormente rectificar en una carta enviada a Manuel Abella: «Hay equivocación en la noticia de la feria por Felipe V. Se dice ser de 15 días y no es más que de 8. Me ratifico en lo que tantas veces he dicho: en materias de tanta importancia como las del Diccionario etc. es preciso ver por sí las cosas. A mí me informaron lo que envié y me equivoqué hasta que me desengañé».<sup>14</sup>

En otras ocasiones no hay rectificación explícita, pero sí un nuevo apunte que contradice el anterior. Es lo que ocurre, por ejemplo con las cifras de producción cerealística y de población de la localidad de Bailo, que en la descripción inicial Sumán estima en 1040 cahíces de trigo, 120 de ordio y 170 de cebada y en 312 personas, para en una adición posterior rectificar: «Trigo, la cantidad que se dijo. Cebada 400 cahíces. Ordio 120», «Personas de comunión 320 » a las que habría que añadir los párvulos que todavía no habían recibido el sacramento de la eucaristía lo que daría aproximadamente una cifra de 360 personas.<sup>15</sup> Tampoco en el caso de Sos explica la razón de la disparidad de cifras que propone. Si en una primera entrada informa que la villa tiene «seiscientos vecinos, y moradores, y en ellos más de dos mil y cuatrocientas almas de comunión», posteriormente escribe «pero en realidad es mayor el número de sus vecinos y pasa de mil».<sup>16</sup>

La razón de las rectificaciones hay que buscarlas en las dudas que le plantean los datos que le envían sus informantes, sobre todo si se trata de las autoridades municipales. El manuscrito deja entrever muchos casos y tal vez el más llamativo el de Sos, capital del corregimiento de Cinco Villas. Su ayuntamiento, formado por el corregidor y gobernador militar y político, un alcalde mayor letrado, seis regidores, dos diputados del común, un síndico procurador general y un secretario, se negaba a facilitar la información solicitada por el padre Sumán que al tener que ofrecer datos sobre la actividad agrícola tenía que escribir: «La principal y más común es la agricultura. Como se dirá en las noticias particulares, si las envía la villa después de año y medio que se esperan, y hasta ahora nada ha enviado». Cuando por fin le llegaron, Sumán remitió a la Real Academia el pliego original en el que añadía de su puño y letra notas aclaratorias. Así al hablar de la producción de cereales trasladaba los datos oficiales –Trigo, 10 000 cahíces. Cebada, 2 000 cahíces. Avena, 1 500 cahíces. Centeno, 1 200 cahíces. Vino, 40 000 cántaros. Aceite, 1 300 arrobas. Lino, 2 000 arrobas. Judías, 2 400 fanegas. Maíz, 1 400 fanegas–, comentando a continuación «Esta relación es diminuta. Sin duda omiten por temor de nuevos impuestos. El trigo suele ser de 15 a 16 mil cahíces. Y de todo lo demás, puede añadirse doble en cada artículo y aún es poco. Suele haber 15 000 corderos. También es corto el número del ganado». La crítica a los datos oficiales la

<sup>14</sup> La cifra de 15 días en op. cit., f. f. 80 r.; la rectificación en f. 70v.

<sup>15</sup> La primera información en op. cit., f. 98v; la adición en f. 159 v.

<sup>16</sup> La primera estimación en op. cit., f. 275; la segunda en v. 278 v.

extiende también a autores que habían ofrecido estimaciones diferentes: «Aso se equivoca sobre esto en su tomo de Economía de Aragón».<sup>17</sup>

Donde las divergencias entre los datos de la administración y las estimaciones de Sumán son más frecuentes es precisamente en los datos sobre población y sobre producción agraria y volumen de la cabaña ganadera. En el primer caso extraña que Sumán se apoye en vecindarios de la época o anteriores y haya prescindido de instrumentos demográficos de primer orden en la época como lo fueron los censos de Aranda, Floridablanca –según todos indicios, el más perfecto de todos los del siglo XVIII– y Godoy, y haya optado por ofrecer los datos del empadronamiento militar de 1801, acompañados y en muchos casos corregidos de las informaciones remitidas desde los pueblos o por comprobar los datos personalmente. Y en lo que atañe a la producción agrícola Sumán podía haber aceptado las cifras de Juan Ferrari de Paramo, probablemente extraídas de la intendencia de Aragón, pero las obvió, recogiendo las que se le enviaban de cada pueblo bien por las autoridades civiles, bien por los párrocos u obtenidas de los registros de diezmos, unas más concretas que otras, unas admitidas sin reservas, otras, como ya he indicado, consideradas sospechosas.

En lo relativo a los datos demográficos, el contraste entre las cifras que ofrece, sobre todo cuando las obtiene de las matrículas de cumplimiento pas-cual, tiene un notable interés ya que pone en evidencia la fragilidad de los datos contenidos en el censo de Floridablanca, en muchos casos con cifras de población muy inferiores a las propuestas por Sumán. El caso ya mencionado de Sos es uno de los más extremos, pero hay muchos otros en que la diferencia entre los datos del censo y los de Sumán, aquéllos con cifras mucho más bajas, es tan elevada que no la explica la posibilidad de una brusca caída o alza de población.<sup>18</sup> El cuadro siguiente recoge las localidades en que mayores son las diferencias sólo explicables admitiendo ocultaciones en una de las fuentes, en este caso el censo de Floridablanca.

---

<sup>17</sup> Op. cit., ff, 257 v, y 274r-275v.

<sup>18</sup> Los problemas de fiabilidad de las fuentes demográficas del Antiguo Régimen ya puestos de manifiesto entre otros trabajos en José Antonio Salas, «Cuando las fuentes nos engañan: fogajes, vecindarios y demografía (SS.XIV-XVIII), en *Aragón en la Edad Media*, XX, (2008), pp. 691-70.

**Cuadro n° 1**  
**Población en localidades del partido de Cinco Villas**

Localidad	Floridablanca	Sumán	Variación en %
Agüero	175	539	208,0
Ardisa	100	100	0
Asín	152	248	63,2
Bagüés	85	215	152,9
Biota	284	376	32,4
Castillo de Santia	14	12	14,3
Concilio	8	22	175,0
El Frago	179	281	57,0
Javierregay	54	256	374,1
Lacasta	22	32	45,5
Larrués	60	290	383,3
Martes	37	163	340,5
Morán, desierto	11	43	290,9
Navardún	92	168	82,6
Paúles	9	34	277,8
Piedrataja	101	169	67,3
Puendeluna	30	110	266,7
Sierra de los Blancos	13	37	184,6
Sos	552	2448	343,5
Tiermas	90	450	400,0
TOTAL	2068	5993	189,8

Y otro tanto ocurre con los datos de producción agrícola por lo general muy inferiores los que ofrece Ferrari comparados con los de Sumán. El cuadro n° 2 recoge las localidades en que la variación supera el 500%.

**Cuadro nº 2**  
**Producción de cereales en cahíces según Ferrari y Sumán**

Localidad	Ferrari	Sumán	Diferencia	Variación en %
Urriés	250	1500	1250	500
Gurdués	180	1100	920	511
Lacasta	40	250	210	525
Martes	150	950	800	533
Ciresa (Siresa)	80	530	450	563
Siresa	80	530	450	563
Javierregay	250	2000	1750	700
Embún	450	3900	3450	767
Fuencalderas	100	1100	1000	1000
Murillo de Gállego	350	4000	3650	1043
Gordún	80	960	880	1100
Puendeluna	30	400	370	1233
Navardún	60	900	840	1400
Casas de Espés	16	310	294	1838
Concilio	20	400	380	1900
Piedrataja	50	1210	1160	2320
Ardisa	16	500	484	3025
Pintano	60	2800	2740	4567
Sierra de los Blancos	8	410	402	5025
TOTAL	2270	23750		946,2

Además hay al menos otras 24 localidades en que la diferencia entre las dos fuentes supera el 100 por 100. Tan sólo en dos casos las cifras ofrecidas por Ferrari superan a las de Sumán. Se trata de las localidades de Biota e Isumerre. Mientras para la primera Ferrari da 1020 cahíces, Sumán escribe que «por un quinquenio puede ascender la cosecha de trigo a casi 1400 cahíces, la de cebada 400 cahíces. La de ordio 600. Avena unas 40».<sup>19</sup> En el caso de Isumerre, Ferrari pone 1020 cahíces y Sumán dice «trigo, trigo avena, ordio, centeno, cebada, y trigo centeno, cuya cosecha ascenderá por un quinquenio a ochocientos sesenta cahíces».<sup>20</sup>

<sup>19</sup> Mateo Sumán, *op. cit.*, f. 103 r.

<sup>20</sup> *Op. cit.*, f. 156 r.



Las estimaciones sobre la producción cerealística tan solo coinciden en dos localidades, ambas con unos volúmenes modestos: Ribas, con 500 cahíces y Alastuey con 100.

Es de lamentar que, a pesar de sus esfuerzos, Sumán no consiguiera datos de todas las localidades del partido. Un testimonio expresivo de la resistencia de algún pueblo a suministrarlas es el que da Sumán respecto de la actitud de Artieda: «La agricultura es la principal industria del pueblo. Se coge buen trigo, ordio, avena, algo de centeno, y maíz, y vino, y concluye: Este número debiera estar más circunstanciado y menudo, pero no quieren darlo y se contentan con lo dicho, a pesar de la repetición de cartas».<sup>21</sup>

Fuente de noticias casi inagotables, el manuscrito de Sumán, aun sin depurar, sigue ofreciendo grandes posibilidades al historiador. Cuidadoso a la hora de citar sus fuentes de información sobre el pasado de las localidades del partido –maneja 53 autores distintos–, prudente, a veces puntilloso a la hora de aceptar en los datos que le vienen de las localidades, es consciente de que su propuesta no pasa de ser un texto sujeto a mejoras. El mismo lo reconoce al concluir su síntesis del partido de Cinco Villas en octubre de 1802: «No he puesto cuidado en el estilo; la Junta se servirá suplirlo, con los defectos de ortografía, porque aún para volverla a leer con cuidado me falta el tiempo; me alegro haber empleado alguno en la descripción así general como particular de todos los pueblos de este partido, en obsequio de la Real Academia de la Historia, y a beneficio del público, a quienes me hace siempre un verdadero honor de servir».<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Op. cit. f. 87v.

<sup>22</sup> Op. cit., f. 44v.